

INDIGNO DE SER HUMANO —

OSAMU DAZAI¹

By RONALDO ROBLES

Por lo general, las personas no muestran lo terribles que son. Pero son como una vaca pastando tranquila que, de repente, levanta la cola y descarga un latigazo sobre el tábano. Basta que se dé la ocasión para que muestren su horrenda naturaleza. Recuerdo que se me llegaba a erizar el cabello de terror al pensar en que este carácter innato es una condición esencial para que el ser humano sobreviva. Al pensarlo, perdía cualquier esperanza sobre la humanidad. Publicada por primera vez en 1948, Indigno de ser humano es una de las novelas más célebres de la literatura japonesa contemporánea. Su polémico y brillante autor, Osamu Dazai, incorporó numerosos episodios de su turbulenta vida a los tres cuadernos que conforman esta novela y que narran, en primera persona y de forma descarnada, el progresivo declive como ser humano de Yozo, joven estudiante de provincias que lleva una vida disoluta en Tokio. Repudiado por su familia tras un intento de suicidio e incapaz de vivir en armonía con sus hipócritas semejantes, Yozo malvive como dibujante de historietas y subsiste gracias a la ayuda de mujeres que se enamoran de él pese a su alcoholismo y adicción a la morfina...

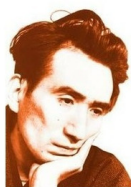


Osamu Dazai

Bienvenido a la segunda entrada del año. Esta fue una lectura realizada el año pasado. Nuestras notas fueron revisadas y recomendadas sobre el retorno parcial a nuestras publicaciones. Así, en esta oportunidad, volvemos a tierras niponas y presentamos una obra cuestionable. Hasta peligrosa, señalamos a primera vista.

Indigno de ser humano es una obra irreverente, consciente de su insignificancia y de la carencia de la intrascendencia humana. Todo ello, empaquetado sobre nuestros probablemente acertados prejuicios del estilo japonés. Esta novela recorrerá la vida de un personaje negativamente egocéntrico, descontento de su humanidad y con la incapacidad de comprender el estilo de vida humano. Lo disgustante, sin embargo, consistirá en que este hiperbólico personaje no se encuentra tan alejado de muchas de nuestras conductas corrientes. Sobre todo aquello de lo que intentamos marcar una distancia, con el avance de la lectura nos sentiremos avergonzados de las similitudes que no queremos reconocer.

Osamu Dazai
INDIGNO DE SER HUMANO



Portada

Este libro quizá te mostrará verdades de ti mismo, aquellas que reconoces desde hace algún tiempo, pero sobre las cuales rehuyes o guardas una perspectiva miope e indiferente. Por lo tanto, es

probable que a lo largo de la lectura te sientas incómodo. Pero no incómodo con Yochan y sus decisiones o formas de pensar, sino con su contexto y lo familiar que te resultan las situaciones.

Sobre todo lo mencionado, Indigno de ser humano es una novela que hemos disfrutado y que fuertemente recomendamos a nuestros lectores.

Nos leemos en otra reseña,
R.



Osamu Dazai

RESUMEN

Primer cuaderno de notas

Yochan, así se refería su hermano mayor hacia nuestro personaje principal. Este relato en primera persona comienza temporalmente en la niñez de nuestro personaje. Se nos describe cómo se apegó a las bufonadas para encontrar calidez humana. Esta desesperante necesidad de la cual se sentía carente y temía haberla perdido porque no lograba entender a los humanos.

Yozo, le decía su padre. Él viajaba mucho a Tokio por trabajo y estaba ausente la mitad del tiempo. Nuestro personaje fue incapaz de escoger entre alternativas cuando le preguntaron para escoger algún regalo. Esa característica sería una causa principal de su vida

¹Este resumen ha sido elaborado para Espacio entre letras ©. Para mayor información comunicarse a rroblesch@icloud.com o visite <http://blog.pucp.edu.pe/blog/espacioentreletras/>

vergonzosa.

También nos cuenta de que una sirvienta de su casa le hizo perder la castidad. Sabemos que abusaban de él, pero no sabemos más detalles. De lo que sí estamos seguros, porque Yozo nos lo confiesa, es que carga con una soledad bien disimulada.

—*"Años después, muchas mujeres fueron capaces de detectar el olor de la soledad que nunca había mostrado a nadie."*

Segundo cuaderno de notas

Ahora nos encontramos en la adolescencia de nuestro personaje. Ha dejado de vivir con sus padres y vive con sus tíos. Su vida de bufón y despreocupado lo ha ayudado a tener amigos y, en general, le va bien, pero él sabía que engañaba a todos.

Así, hasta que en clase de gimnasia, Takeichi, un muchacho también algo raro, le dijo muy de cerca "sé que lo haces a propósito". Eso lo sintió como una cuchillada por la espalda, describe. Ahora temía que revelara su secreto, por lo que buscó hacerse su amigo. Lo lleva a su casa durante un día de lluvia. Tenía una infección en el oído y lo ayuda a tratarlo.

Luego se describe cómo particularmente era a las mujeres a quienes menos entendía. El muchacho era bien parecido en Japón y las mujeres siempre lo buscaban. Especialmente porque eso y el carácter de bufón eran la combinación perfecta para ellas.

—*"Comprender los sentimientos de cualquier mujer es más complicado y desagradable que estudiar las emociones de una lombriz."*

Luego, sin querer, medio que se hizo amigo de él. Mal que bien con él ya no podía fingir y sacó parte de su verdadera sensibilidad. A Takeichi le gustaba la pintura. Eso lo motivó a incursionar en ella y se dio cuenta de que le gustaba también en demasía. Para el resto dibujaba cosas mediocres y bonitas. Para él y Takeichi, cosas tristes, realistas y fantasmales.

Aún en secundaria, llevar un curso en un instituto de arte. Masao Horiki será su nuevo amigo. Seis años mayor que él, le introdujo el mundo del alcohol, el tabaco, las prostitutas, el pensamiento de izquierda y las casas de empeño.

—*"Fuera se extendía el océano de la irracionalidad, y lanzarme a nadar en sus aguas hasta morir se me hacía más placentero."*

Luego hace un repaso sobre los conceptos de "marginados", "conciencia de delincuente" y "sentimiento de culpabilidad" y cómo se siente identificado con cada uno de ellos desde su pronta edad. Yozo se muda a Senyukan, Morikawa, porque su padre decide vender la casa donde estaba viviendo. Ahí comenzaron sus apuros económicos. En los próximos dos años intentó suicidarse junto con una mujer mayor que él. Él pedía dinero a su familia, dejó la escuela y las clases de pintura. Sin embargo, daba los exámenes y así los engañaba a ellos también.

Horiki también lo presentó en un grupo subversivo comunista. Era esa asociación marxista la que lo presionaba a hacer muchas cosas cada vez más peligrosas y él sencillamente no podía rechazarlos. Prefirió matarse a renunciar.

—*"Soy capaz hasta de olvidar el nombre de alguien con quien hice un pacto de suicidio."*

Ella era una mujer que había conocido en un bar. Había huido de Hiroshima con su esposo barbero, pero ahora él estaba en la cárcel por estafador. Durmieron juntos luego de beber mucho sake. Era una de las pocas veces que se sentía a gusto. Era distinta a las prostitutas, describe. Ella era triste.

—*"Los cobardes temen hasta la felicidad."*

Escapó de ella y no la volvió a ver hasta un mes después. Se llamaba Tsuneko, pero ahora ella besaba a Horiki, su amigo, delante de él.

—*"Años después vi cómo violaban*

a mi esposa sin hacer nada para evitarlo."

Sin embargo, Horiki, así como el resto, la rechazó por fea y triste. Ellos volvieron a acostarse. Al amanecer surgió la idea de la muerte. Lo acordaron.

—*"Tsuneko también parecía exhausta de existir como un ser humano."*

Ambos fueron a morir al mar, pero solo ella lo consiguió. A él lo llevaron a un hospital y lo investigaron por homicidio. Se encontraba también mal de salud, pero fingió el exceso para aparentar pena. Lo liberan de toda culpa; sin embargo, cuando el fiscal le pregunta si estaba fingiendo esa tos con sangre, se quería morir. A nuestro personaje no le gusta nada cuando descubren sus mascaradas.

Tercer cuaderno de notas

Primera parte

Después de unos meses de seguir viviendo en la casa de El lenguado, un amigo de su familia a quien le encargaron que lo acoja a cambio de dinero, decide marcharse porque le pregunta finalmente qué hará con su vida. No le gusta que le dejen las cosas a oscuras. Fue a buscar a Horiki y conoció la pobreza de su hogar. Consciente de la diferencia entre la vida de uno en el trabajo y fuera de ella, ahí lo trata distinto. Quiere que se marche porque irá a buscar a una chica, pero ella viene a buscarlo. Había ido a recoger unas ilustraciones. A su regreso, nuestro personaje se va con ella y ahí comienza una nueva relación. Ella era madre soltera y él se queda a vivir con ella y con su hija. Ella se iba a trabajar, él dejaba a la niña en casa del piso del administrador del edificio y se quedaba en casa solo. La mujer se llamaba Shizuko.

Ella le ayudó a conseguir un trabajo como dibujante de tiras cómicas en la revista en la que trabajaba. Le va bien y comienza a beber más. Es un miserable: gasta más de lo que gana, le ofrecen otros trabajos, pero no los acepta y empeña los kimonos de su pareja. Con ese dinero se marcha por tres días. A su regreso, ve a Shizuko y a su hija felices. Ellas no lo ven a él. Decide no volver. Una de las mejores decisiones de su vida. Comienza

a vivir en un bar de Kyobashi.

Segunda parte

—*“Una persona que sufre es sensible al sufrimiento ajeno.”*

En ese bar, vivía en coqueteos con la dueña, una mujer grande y robusta. Ella le permitía tomar gratis y vivir en el segundo piso. Siempre iba a comprar tabaco en un kiosco cruzando la calle. Ahí atendía una muchacha joven que estaba perdidamente enamorada de él. Él le cuenta todas las cosas que ha hecho y ella no le da importancia. Se casan. Ella era virgen, eso le gustaba. Creía que podía ser feliz hasta que un día otra vez fue su amigo Horiki a su casa y la empezó a manosear cuando estaban borrachos; al final la violó. Él no hizo nada. Ella ahora le tenía miedo y se dirigía a él con mucho respeto.

Un día nevaba. Vomitó sobre ella. Ahí había sangre. Fue a la farmacia y

le explicó a la vendedora lo que sucedía. Debe dejar de beber, le dijo la vendedora. Le dio medicinas para eso del estómago y también un poco de morfina por si tenía ganas e volver a tomar. Esa fue su pérdida: se volvió adicto a la morfina, pero lo hizo porque le dijeron que cuidado con que se vuelva uno. A él no podían decirle qué no hacer. Comenzó una relación con esta señora, la vendedora de la farmacia, que era fea y tenía una pierna paralizada. Solo para que le dé más droga. Así hasta que lo vuelve a buscar El lenguado y Horiki, junto con Yoshiko, su esposa, lo llevan a un centro de rehabilitación que parecía un manicomio. De solo hombres.

—*“Aunque llegué a salir, llevaré siempre clavado en la frente el cartel de loco; mejor dicho, de muerto viviente. Indigno de ser humano. Dejé por completo de ser una persona.”*

Su padre murió y su hermano le

compró una casa en el campo con la promesa de que no regrese a Tokio. Así se hizo. Tetsu era una mujer de sesenta años, fea también, que le cuidaba y hacía las cosas. Un día de esos la mando a comprar somníferos y compró laxantes. Nuestro personaje se tomó 10 pastillas sin revisar. Tenía 27 años cuando murió por esas pastillas y las heridas que tenía dentro de estómago producto del alcohol.

Prólogo

Quien encontró los cuadernos con esta historia dentro nunca conoció a su autor, pero sí a la dueña del bar en Kyobasha. Ella fue quien le dijo que los cuadernos llegaron a su bar, que seguro los envió el mismo Yochan, pero no había remitente. Para ella, él era un ángel, incluso borracho. Echaba la culpa de todo al padre de él.

Fin